
11
ENCICLOPEDIA Disney
abril
ARGENTINA $ 7,00
BOLIVIA $b 12,00
COLOMBIA $15,00
ECUADOR S/ 15,00
PARAGUAY Gs 80,00
PERU S/ 25,00
URUGUAY O$U 600
VENEZUELA Bs 3,00

CUBIERTA: CATEDRAL DE NOTRE DAME DE PARIS.



Editor:
VICTOR CIVITA

Director de Publicaciones:
Roberto Civita
Director de la División Fascículos:
Pedro Paulo Poppovic
Director Editorial de Fascículos:
Ary Coelho

VERSION EN ESPAÑOL

Dirección:
José Luis Vázquez
Raúl Leonardo Carman
Beatriz Hagström

Jefe de Corrección:
Augusto F. Salvo

DICCIONARIO INGLES-ESPAÑOL (3.ª y 4.ª páginas de cubierta):
Esta obra está basada en la estructura del
Diccionario Inglés-Portugués de Everton Florenzano,
bajo licencia de EDITORA TECNOPRINT S. A.
Rio de Janeiro, Brasil. © Derechos de edición
reservados para Abril S. A. Cultural e Industrial,
São Paulo, Brasil.

Editado e impreso por Abril S. A. Cultural e Industrial,
C. Postal 2373, São Paulo, Brasil. Printed in Brazil.

PLAN DE LA OBRA

Cada fascículo de ENCICLOPEDIA DISNEY tiene 20 páginas: 16 interiores y 4 de cubiertas. Usted podrá coleccionar las páginas interiores y las terceras y cuartas de cubiertas, encuadernándolas separadamente. Las páginas interiores formarán siete volúmenes y las cubiertas, dobladas al medio, un volumen de formato menor.
Para encuadernar ambas colecciones usted podrá adquirir oportunamente en los puestos de venta de publicaciones, tapas especiales, así como un índice general al terminar la obra.

Colección de páginas interiores: cada uno de los siete volúmenes de esta colección estará integrado por 14 fascículos.

Colección de cubiertas: al terminar la publicación de los fascículos se completa este volumen, un Diccionario Inglés—Español. Para encuadernalo usted deberá separar la tercera y cuarta páginas de cubierta de cada fascículo y doblarlas al medio.

DISTRIBUIDORES

ARGENTINA:	Distribuidor Buenos Aires, VACCARO HNOS. S.R.L., Solis 585.
	Distribuidor Interior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre, 853, 5.º piso, Buenos Aires.
CHILE:	Distribuidora Latinoamericana Ltda. (DILA). Tocornal 625, Santiago. Teléfono 31889.
COLOMBIA:	Ediciones Panorama S.R.L., Calle 20 n.º 44-72, interior 2 — Apartado Aéreo 15188, Bogotá. Teléfono 690668.
ECUADOR:	Oviedo Hermanos C. Ltda., Chimborazo 318 y Luque, Guayaquil. Teléfono 518028.
PARAGUAY:	Selecciones S.A.C., Iturbe 436 — Asunción — teléfono 41588.
PERU:	Distribuidora de Revistas RIMAC S/A, Av. Republica de Panamá 6255, Lima. Teléfono 460128.
URUGUAY:	Distribuidor DISPLA Ltda., Juan M. Blanes 1078, Montevideo. Teléfono 42524.
VENEZUELA:	Distribuidora Continental S/A, Ferrenquin a la Cruz 178, Apartado 575, Caracas.

CASTILLOS: ERAN FORTALEZAS

Patópolis, la ciudad donde viven Mickey, el pato Donald, Plumita y toda la banda, es la capital del país de la fantasía. Allí hay de todo: rascacielos, parques de diversiones, aeropuerto, jardín zoológico, autopistas. Tiene hasta un castillo medieval. En realidad, el castillo no pudo haber sido construido allí, pues Patópolis fue creada en América, y en la época medieval Cristóbal Colón todavía no había nacido.



El tiempo de los castillos, la Edad Media, fue un período de más o menos mil años: desde fines del siglo v hasta mediados del siglo xv. Fue la época de los duques, los barones y los condes, quienes eran dueños de grandes extensiones de tierra, que ellos otorgaban a sus vasallos mediante contratos llamados feudos, por lo que se llamaban señores feudales.

En estas tierras, la principal actividad era la agricultura. A ella debían dedicarse los campesinos, quienes, en la mayoría de los casos, no tenían permiso para abandonar la tierra, aunque lo quisiesen. Se los llamaba siervos de la gleba. Había también pequeños propietarios, quienes no podían subsistir sin la protección de un poderoso señor feudal: eran los vasallos. Apareció por entonces un nuevo personaje que no era ni señor, ni vasallo, ni siervo: el comerciante. El comerciante iba de burgo en burgo y no debía obediencia a nadie. Considerado ciudadano libre, hizo sus propias leyes. Con el comercio prosperaron las ciudades y se fue formando una nueva clase: la de los burgueses, habitantes libres de los burgos. Los siervos pagaban impues-



La ciudad de Avila, en el Reino de Castilla, fue fortificada por los cristianos después de la expulsión de los moros (Siglo XI). Formando un polígono alrededor de la catedral —un verdadero fuerte—, los muros se extendían a lo largo de 250 km, con 2.500 almenas. El acceso a la ciudad se hacía por nueve puertas de la muralla.

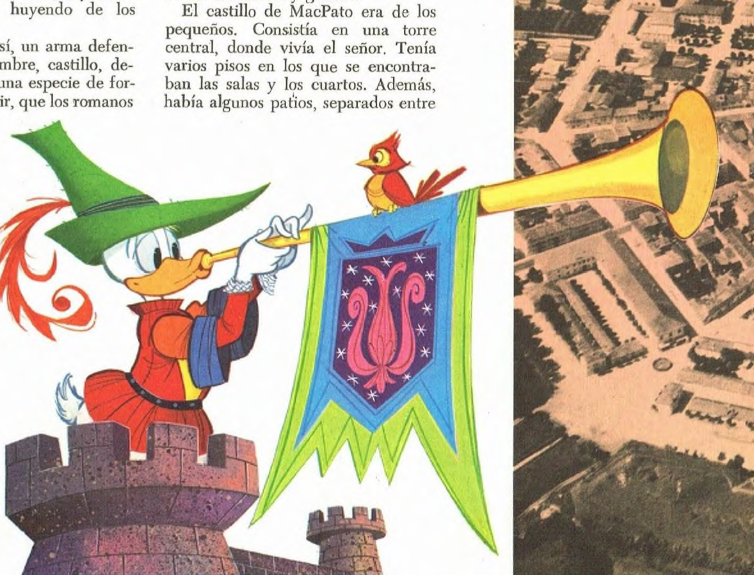
tos y tenían que prestar algunos servicios al señor. Con los impuestos, el duque, o el conde, sostenía a funcionarios y soldados y construía un castillo en el que vivía con su familia. Los vasallos (muchos de ellos usaban el título de caballeros) también tenían obligaciones; entre ellas, la de servir en el ejército del señor durante las frecuentes guerras contra otros señores feudales.

Con tantas guerras, el señor feudal debía proteger a sus vasallos y siervos, sin los cuales él mismo no podía sobrevivir. En esa época, en la que sólo se usaban lanzas y flechas, la mejor protección era una muralla. Desde la antigüedad, todas las ciudades, Nínive, Babilonia, Roma tenían sus murallas. Pero las tierras concedidas en feudos eran muy extensas y no podían estar enteramente cercadas. El recurso fue construir murallas alrededor del castillo ampliándolas, cuando fuera posible, para amparar en caso de ataque enemigo, al mayor número de siervos y vasallos que llegasen huyendo de los campos.

El castillo fue, así, un arma defensiva. El mismo nombre, castillo, deriva de *castellum*, una especie de fortín, fácil de construir, que los romanos levantaban en los campos de batalla.

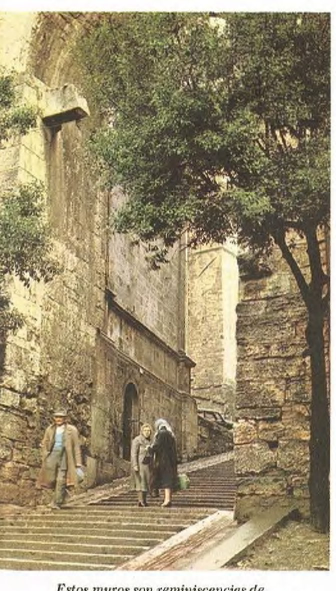
En el caso del glorioso castillo patopolense, una historia nos explica cómo salió de los campos de Escocia, donde fue construido hacia el siglo XI, y llegó a la tierra del Pato Donald. Cuentan que hace 150 años, un inmigrante escocés, Cornelio MacPato, se enriqueció con el oro de América. Al verse millonario sufrió de manía de grandezas: cambió su nombre por el de Cornelio MacCisne (ya que el cisne es un animal más "noble") y transportó el castillo entero, piedra por piedra. Aunque parezca extraño la idea de hacer trasladar un edificio entero, muchos hombres ricos hicieron lo mismo con los castillos medievales. Fue posible hacerlo pues estaban construidos con grandes bloques de piedra superpuestos, unidos con argamasa. Desmontarlos, rompiendo la argamasa, era mucho trabajo, y reconstruirlos era como armar un rompecabezas gigante. Pero no era imposible, ya que no se trataba de un castillo muy grande.

El castillo de MacPato era de los pequeños. Consistía en una torre central, donde vivía el señor. Tenía varios pisos en los que se encontraban las salas y los cuartos. Además, había algunos patios, separados entre

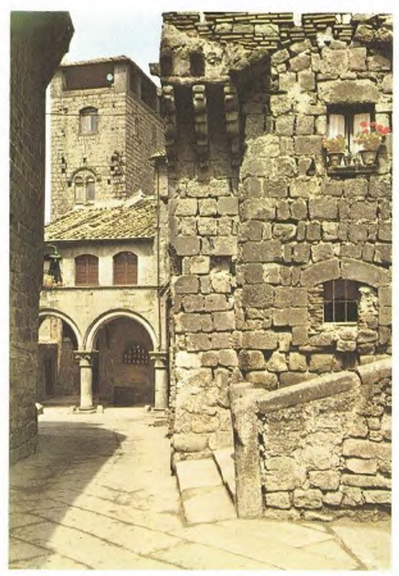


En la Edad Media, las ciudades eran generalmente amuralladas. Más tarde, en el Renacimiento, también se construyeron algunas ciudades protegidas por murallas, pero eran diferentes. Un ejemplo de estas últimas es la de Palmanova, construida en el siglo XVI, al Norte de Italia, sobre un diseño geométrico.





Estos muros son reminiscencias de antiquísimas construcciones defensivas de los pueblos etruscos. Se encuentran en Perugia, Italia, ciudad en la que también hay restos de muros romanos y medievales.



Los arcos, con un pasaje central en medio del edificio, eran necesarios para la iluminación de los aposentos internos. Debajo de ellos se formaban pasajes, calles o aceras, muchos de los cuales conservan el aspecto que tenían en la Edad Media. El de la fotografía tiene un valor histórico particular, pues por allí pasó San Francisco cuando fue hecho prisionero de guerra, en 1202.

Al principio de la Edad Media, Desiderio, rey de los Longobardos, inició las fortificaciones de Viterbo. Declarada comuna libre durante el siglo XI, la ciudad fue residencia de verano de muchos Papas. Uno de sus palacios, cuya construcción data del siglo XIV, todavía resiste la acción del tiempo.

sí por pequeños muros. Cada patio tenía un nombre y algunas construcciones.

En el patio de la capilla, se levantaba la pequeña iglesia; en el patio de armas, donde los caballeros se ejercitaban, estaba el arsenal para guardar las lanzas, las espadas y las catapultas; en el jardín, lugar de recreo de las damas, algunos árboles, la fuente y un espacio donde guarecerse de repentinos chaparrones. El patio de servicio era el que tenía más edificios, entre ellos el taller, con la bigornia del herrero y también sus hornallas (en las que se hacía el pan). Además, allí estaban la cisterna que abastecía de agua y las caballerizas para los animales. Finalmente, estaba la prisión, casi siempre subterránea, compuesta de calabozos, salas de guardia y de tortura. Todo el conjunto estaba cercado con una muralla, en cuya parte exterior había un foso lleno de agua. Se podía entrar en el castillo solamente por los puentes levadizos, movidos por medio de roldanas, puentes que permanecían levantados durante toda la noche o cuando había peligro de un ataque enemigo.

Parece que MacPato pretendía vivir en su castillo importado. Pero cuando lo tuvo listo descubrió que era muy incómodo. En las habitaciones hacía frío porque eran de piedra y de madera, y el sol apenas entraba (las ventanas eran muy pequeñas). Lo peor de todo es que no había cloacas ni agua corriente.

Por eso MacPato donó el castillo a la ciudad de Patópolis, que hizo de él un museo. Todos los jóvenes patopolenses lo conocen y es uno de los orgullos de la ciudad. Por eso, con motivo de recordarse el centenario de la muerte de MacPato, la alcaldía resolvió organizar grandes festejos. Quedó resuelto que todos los habitantes harían una pequeña contribución en dinero, y el que no quisiese hacerla, tendría que participar en un concurso especial.

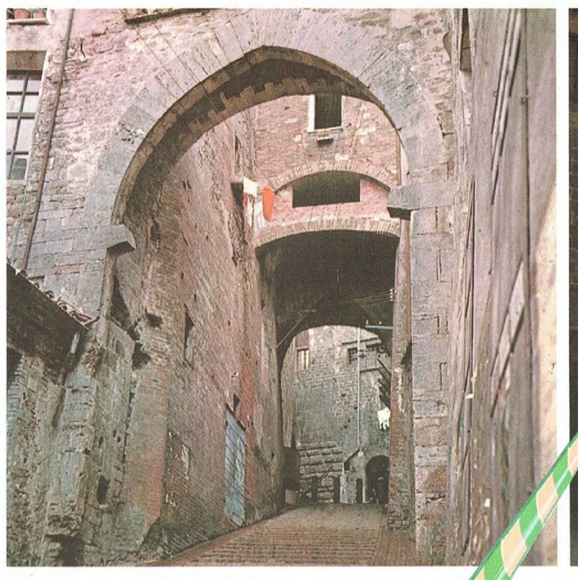
Todo el mundo prefirió hacer el donativo, excepto ciertos patos que conocemos: el Tío Patilludo, a quien la expresión "contribuir con dinero" le produce escalofríos, se inscribió en el concurso; los sobrinos, que querían ganar el premio (una linda llave de oro) para construir la nueva sede de los scouts; y, por fin, el desgraciado Donald, obligado a participar en el concurso por no tener dinero.

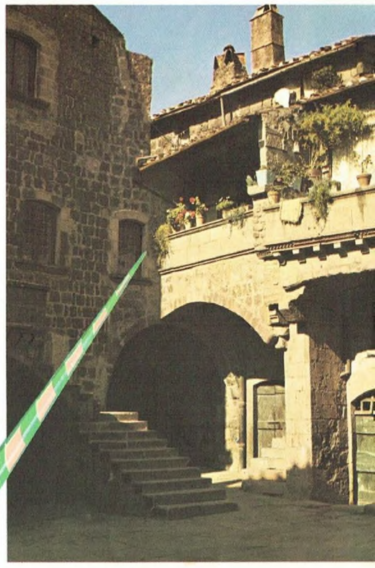
El día señalado, se reunieron frente a la alcaldía para tomar conocimiento del reglamento del concurso. Apareció entonces Gastón, quien no sabía nada. Vestía una camisa nueva.

—¡Miren qué magnífica camisa! La gané en un concurso, ¿saben?

Donald, que no puede soportar a su afortunado primo, dijo:

—Cierra el pico. Queremos oír la explicación del alcalde sobre el concurso.





En muchas ciudades de Europa, las construcciones medievales, completadas con agregados posteriores, se usan todavía como habitaciones populares. Obsérvese la estructura de piedra de esta casa europea.



—¿Concurso? —Y los ojos de Gastón se posaron sobre la caja del premio. La llave de oro, adornada con un lazo de cinta roja, brillaba al sol.

—Escuchen, yo también quiero participar.

—No puedes —gritó Donald—, está cerrada la inscripción.

Pero sí que podía. Todavía tenía tiempo. Después de algunas discusiones quedaron organizados tres equipos: el Tío Patilludo y su dinero, Gastón y su suerte, Donald y sus sobrinos.

El alcalde explicó: todos irían a los terrenos del castillo y cada equipo tendría que construir, de la manera y del tamaño que prefiriese, alguno de los medios de defensa medievales. Contaban con pocos días, es decir, hasta la fecha de la fiesta.


C.Mazzoli



Dentro de las murallas de un castillo podían existir muchas construcciones (inclusive casas en las que residían algunos cortesanos y funcionarios). En los patios internos, damas y caballeros encontraban la forma de entretenerse, ya séa paseando y escuchando los ministriles y bufones o, simplemente, mirando el trabajo de los siervos, que hacían el pan o cuidaban las armas y los animales. Además de las murallas, era esencial que un castillo tuviera pozos, para garantizar la provisión de agua en caso de ser sitiado por el enemigo.



Donald y sus niños fueron los primeros en llegar al lugar de la competencia. Pero no sabían qué hacer.

—No hay que desesperar . . .

—Tío Donald. El G.R.A.N. J.E.F.E. de los . . .

—. . . scouts, vendrá a ayudarnos.

—¿G.R.A.N. J.E.F.E.?

—Glorioso Realizador de Armamentos Novedosos.

—Jefe Especialista en Fortificaciones Extraordinarias.

Y el Especialista en Fortificaciones, con un uniforme blanco cubierto de medallas, apareció e hizo sus sugerencias. Propuso que los patitos construyeran una ciudad medieval en miniatura, un burgo, como se llamaba en esa época.

—¿Una ciudad? Ha de ser dificilísimo, y además no tenemos tiempo.

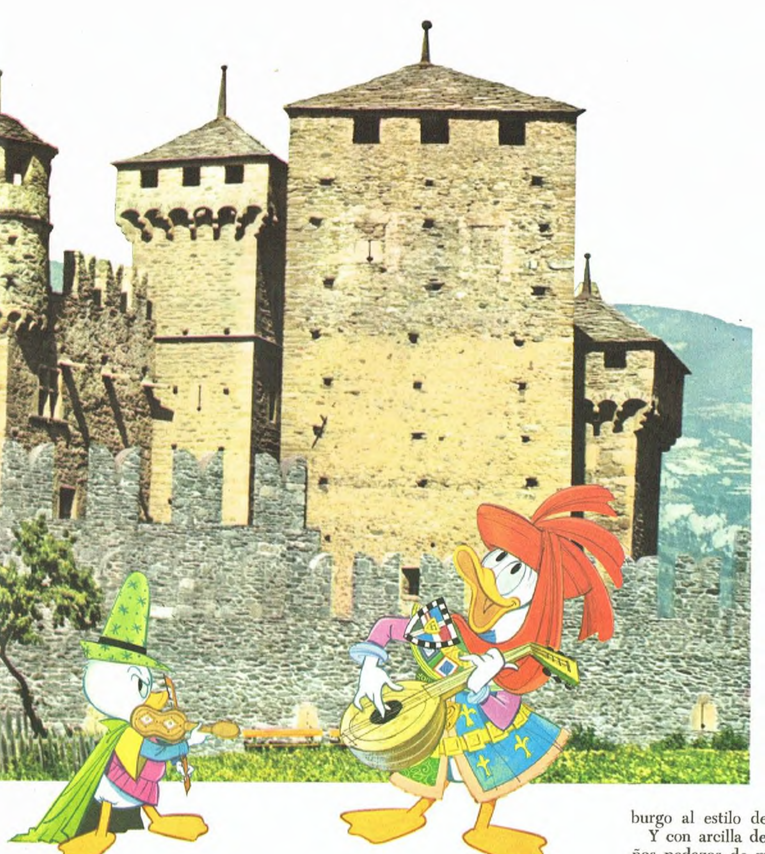
Pero, según el G.R.A.N. J.E.F.E., todo era muy simple. Consistía en construir un pequeño castillo, una caballeriza y una iglesia. Los mercaderes ambulantes, especie de cajeros viajeros, que empezaron a aparecer por el siglo x, buscaban esos lugares para albergarse. Con el tiempo, iban estableciéndose y haciendo casas de madera o de piedra. Luego levantaban una pared que lo rodeaba todo, y ya estaba constituido un burgo.

—¿Y qué ventaja tiene que hagamos toda esa construcción en miniatura?

—La ventaja consiste en que esas casas eran toscas, sin terminación y, por lo tanto, fáciles de construir. Solamente algunos edificios de ladrillo, con el techo en forma de torre y las ventanas de vidrios, pertenecían a los comerciantes más ricos. Las calles eran muy angostas, mal alineadas y sin aceras. De esta forma, los errores que cometan los patos en la construcción pasarán inadvertidos.

—¿Y tendremos tiempo suficiente?

—Esa es otra ventaja. Para la miniatura deberían seguir el mismo proceso por el cual se formaron los verdaderos burgos. Después del primer



He aquí una vista externa de un típico castillo que se encuentra perfectamente conservado hasta hoy. Fue construido en el siglo XIV, en el valle de Aosta, por el Conde de Challant. Las murallas exteriores, en general más bajas, fueron utilizadas después de la introducción de las armas de fuego, ya que contra los cañones la altura no tenía importancia. Hasta la Edad Media, las murallas exteriores tendieron a ser más altas, así como las torres, los torreones y las almenas.

grupo amurallado, el progreso hacía surgir nuevas casas, chozas y oficinas en la parte de afuera, hasta que se resolvía hacer otra muralla que encerrara todo lo construido. Y así siempre. Algunas ciudades grandes tuvieron cinco, seis o más murallas. De ese modo, si los patos comenzaran a trabajar en la parte central, en cualquier momento en que se agotara el plazo, tendrían una ciudad completa, más o menos grande, con más o menos murallas de acuerdo con lo que hubiesen conseguido hacer. Para reproducir mejor la topografía del burgo, deberán trabajar sobre una pequeña elevación (las ciudades casi siempre se levantaban en colinas para facilitar la defensa) y no olvidar la colocación de muros en los lugares estratégicos de la ladera. Era allí donde estaban las primeras líneas de defensa de la ciudad, con los arqueros protegidos por los muros, y desde donde podían disparar contra los agresores.

—Muy bien. Vamos a construir un burgo al estilo de los más grandes.

Y con arcilla de moldear y pequeños pedazos de madera se pusieron a trabajar.

Donad estaba mucho más animado, especialmente porque el Tío Patilludo aún no había aparecido, y el primo Gastón... pues, llegó, echó una ojeada al trabajo de los patitos y dijo tranquilamente:

—Creo que voy a descansar un poco, mientras pienso en algo que pueda hacer.

Y, con toda serenidad, se fue a dormitar en una gran caverna que había allí cerca. La animación de Donald duró dos días. Él y sus sobrinos ha-



El castillo del Monte fue construido por orden del suevo Federico II, en 1240. Situado en la Italia meridional, se lo considera uno de los más puros ejemplares de la arquitectura gótica italiana del siglo XIII. Su aspecto es macizo, como el de un puño cerrado, protegido desde sus ocho torres. Aunque el edificio está en buenas condiciones, no conserva su antiguo aspecto pues han desaparecido los mármoles y las esculturas que lo adornaban.



La ciudad de San Gimignanno, en Italia, ha conservado hasta el presente sus trece torres, elemento característico fundamental de las poblaciones de la Edad Media. En la costa del Mediterráneo, especialmente en lo que hoy es España, la construcción de las torres, así como el resto de la arquitectura, sufrieron la influencia del estilo musulmán. En este caso, las torres tienden a aparecer más altas y aisladas, recordando los minaretes de las mezquitas edificados por los creyentes mahometanos.



bían trabajado bastante para dar forma a una ciudad en miniatura: las casas, asimétricas, iban siendo colocadas de manera de formar calles tortuosas e innumerables callejones sin salida. Exactamente como en los burgos medievales. En las casas grandes, hasta de cuatro pisos, pusieron más cuidado: usaron trozos de vidrio en las ventanas, en forma de semicírculo alargado, y colocaron las torres de corte parejo en los techos. Huguito levantaba la gran muralla externa, donde iba poniendo, de trecho en trecho, pequeñas torres circulares "para los guardias". Las murallas internas, alrededor del grupo de casas, eran trabajo de Dieguito, y también estaban muy bien. Toda la ciudad iba creciendo y los patos ya confiaban en su victoria. Las diminutas calles llevaban a tres plazas: la primera, cerca de la muralla, era la del *mercado*, también llamada plaza de las hierbas, lugar de reunión y de abastecimiento; la segunda era la plaza del *castillo*, desde la cual se entraba en la casa del señor feudal; y la tercera era la plaza de la *catedral*, de donde salían las procesiones.

Pero el último día apareció el Tío Patilludo al frente de un ejército de camiones y obreros. Fueron hacia las márgenes del riachuelo, sobre la caverna de Gastón, y comenzaron a descargar material.

Los chiquillos estaban extrañados; el premio no valía todo ese gasto, y se acercaron para indagar.

—¡Cuac! —parpó Patilludo—. No voy a gastar nada. Ésta será mi nueva caja fuerte.

—Pero su caja fuerte no es medieval, tío.

—Lo va a ser. Ya está proyectada imitando una fortaleza. Con todos los obreros que estoy empleando, estará lista exactamente esta tarde.

Donald, con la cabeza gacha, y los niños volvieron a su burgo en miniatura. No podrían ganarle al tío, que construía en tamaño natural. El plan de Patilludo era muy simple: una torre central (donde vivirían los habitantes, pero que sería el lugar donde Patilludo guardaría su dinero), protegida por varias murallas. La torre era típica de los siglos IX y X, pero las murallas, que el tío millonario quería hacer bien fuertes, tenían elementos que sólo habían sido empleados en los siglos siguientes a la Edad Media.

Para distraer su disgusto, Donald y los sobrinos fueron a espiar lo que pudiera estar construyendo Gastón, escondido en la caverna. Y fue una gran idea porque, aunque estaban tristes, después de espiar a Gastón terminaron por reír a carcajadas. El pato "de suerte" estaba durmiendo, pero el temblor provocado por los camiones del Tío Patilludo había hecho caer algunos nidos de aves: la paja de los nidos, mezclada con los huevos rotos, formaban una enorme suciedad en el piso de la caverna. Algunos huevos habían caído sobre la cabeza de Gastón, quien tenía la cara ennegrecida debido a que la polvareda de los camiones se había pegado a la clara de los huevos.

La arquitectura gótica de las catedrales se caracterizaba por los arcos puntiagudos (ojivas) y por los contrafuertes que sostenían las paredes externas. Un ejemplo es la catedral de Colonia, en Alemania.

En Westminster, el centro religioso de Inglaterra, no sólo la abadía sino también las celdas de los monjes y los jardines están perfectamente conservados, y siguen sirviendo a los mismos fines para los que fueran construidos en plena Edad Media.



El estilo gótico tuvo variaciones de un país a otro, pero dejó en toda Europa grandes monumentos, siempre sobrios y con detalles sumamente cuidados. La catedral de Notre-Dame, en París, es una obra maestra del gótico francés.

—Éste, por lo menos, está fuera de concurso —comentó Luisito, conteniendo la risa para no despertar a Gastón.

Pero las murallas del Tío Patilludo eran un adversario formidable. Altas, espaciosas, en la parte superior tenían lugar para un corredor, protegido en dos de sus lados por almenas. Las almenas, un poco más altas que la muralla, eran las que le daban aquel aspecto dentado. Las torrecillas eran aún más grandes, pues allí debían ubicarse los vigías. De trecho en trecho aparecían en el muro las saeteras, pequeños orificios desde donde los arqueros disparaban sobre los adversarios.

—Pero en vez de saetas, el Tío Patilludo seguramente va a basar su defensa en un nido de ametralladoras.

—Y en la torre central, baterías antiaéreas para proteger la fortaleza de los ataques aéreos.

—¡Esto es una porquería! Después del concurso, te garantizo que eso no tendrá ningún aspecto medieval. Ahí adentro debe de estar lleno de alarmas contra los ladrones, cosa que un verdadero señor feudal no podría haber imaginado siquiera.

Para rematar su obra, el Tío Patilludo mandó canalizar el riachuelo, formando un foso que rodeaba todo el fuerte. Colocó estacas en el foso y puentes levadizos. Eran dos los puentes: uno ancho, que daría paso a una carroza medieval (o al auto del Tío Patilludo); el otro, bien angosto, sólo dejaría pasar las personas una por vez. Además, para completarlo, hizo soltar en el foso una porción de cocodrilos. Los niños protestaban:

—Todo es parecido, pero . . .

—. . . no había cocodrilos . . .

—. . . en los fosos. ¿Dónde se habrá visto?

Patilludo no se inmutó. Según él, lo que importaba para el concurso era la apariencia de la construcción.

—Y su dinero quedará bien protegido —dijo Donald.

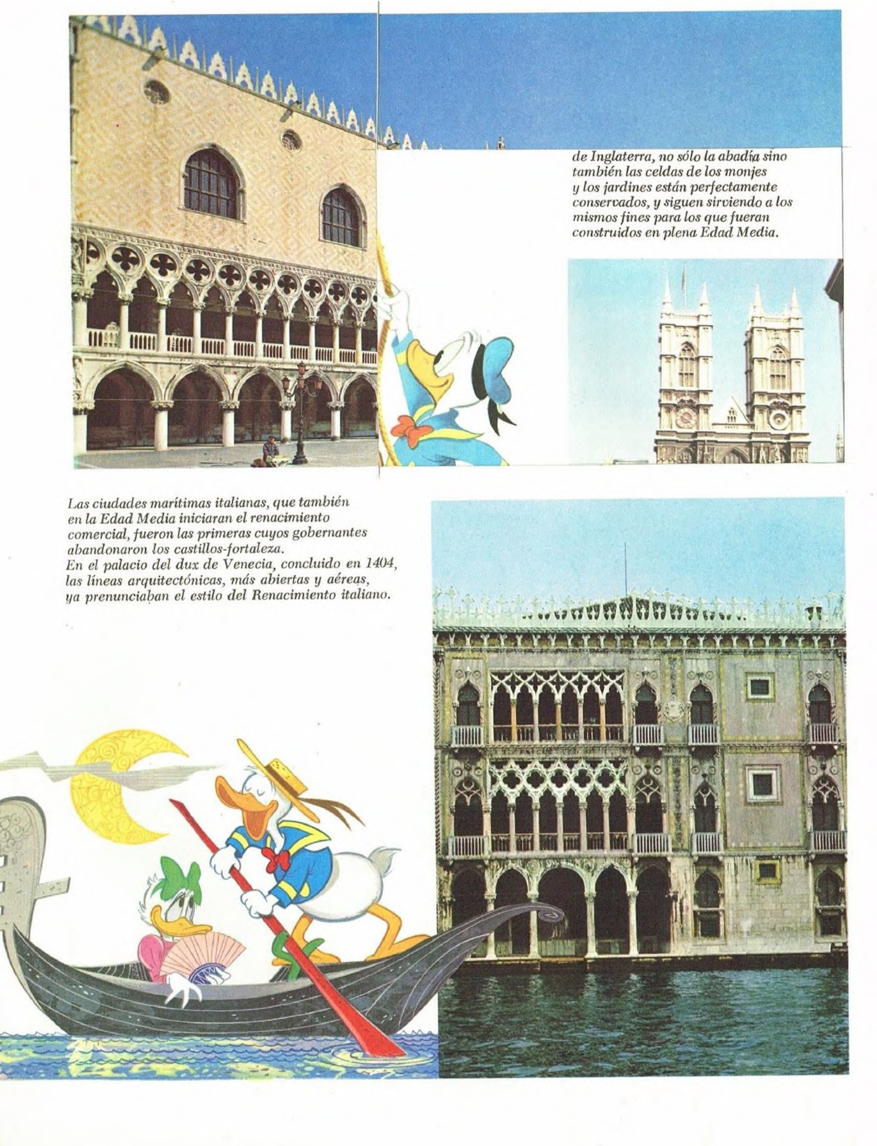
—Además, ganará la llave de oro del concurso —protestaron sus sobrinos.

A los cuatro infelices patos sólo les quedaba aguardar la llegada de la comisión del jurado. Sin esperanzas, se dedicaron a hacer tiempo y comentarios:

—Esa torre central se llama "bastión". Era el último refugio de los defensores.

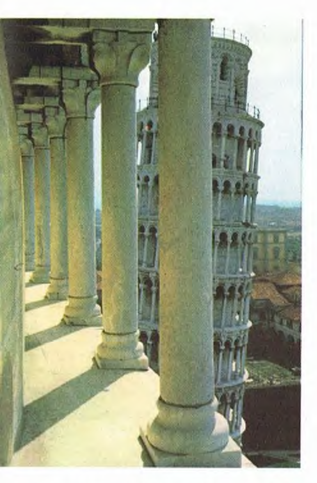
—A veces había pasajes subterráneos para que el señor feudal y su familia huyesen cuando la adversidad


P
P



de Inglaterra, no sólo la abadía sino también las celdas de los monjes y los jardines están perfectamente conservados, y siguen sirviendo a los mismos fines para los que fueran construidos en plena Edad Media.

Las ciudades marítimas italianas, que también en la Edad Media iniciaran el renacimiento comercial, fueron las primeras cuyos gobernantes abandonaron los castillos-fortaleza.
En el palacio del dux de Venecia, concluido en 1404, las líneas arquitectónicas, más abiertas y aéreas, ya prenunciaban el estilo del Renacimiento italiano.



Aun después de caer el imperio romano, el estilo arquitectónico de sus construcciones sobrevivió, especialmente en Italia, durante gran parte de la Edad Media. La torre construida en Pisa, famosa por su inclinación no prevista, es un ejemplo del estilo románico.





No fueron solamente castillos-fortaleza o catedrales los que florecieron en la arquitectura gótica. En la fotografía vemos una típica muestra del gótico veneciano: el palacio Giustiniani.

indicara que todo estaba perdido.

—Las fortalezas del tipo de la que el Tío Patilludo estaba construyendo eran más comunes en las cercanías de la costa, para defenderse de los ataques de los piratas.

—En el Renacimiento, después que aparecieron las armas de fuego, esos fuertes fueron adaptados para instalar cañones.

—Y las almenas, que protegían el cuerpo de los arqueros, se hicieron innecesarias y desaparecieron.

—Con los burgos fue diferente. Cuando aparecieron los cañones, las altas murallas fueron inútiles y dejaron de usarse.

—Pero no hay ciudad antigua que no conserve algunos restos de sus murallas, todavía fuertes, como recuerdo. Miren, ahí vienen ellos.

Llegaba el jurado, compuesto por personas vestidas de frac y con sombreros de copa, al frente del cual marchaba el mismísimo alcalde. Miraron el burgo de Donald con muchísimo interés, pero luego se entusiasmaron al ver la fortaleza de Patilludo.

—Paciencia, niños —dijo Donald—; será para otra vez.

Pero no todo estaba perdido. Animado por la perfección del foso, uno de los jurados puso la mano dentro del agua y... ¡zas! casi se la traga un cocodrilo. Al ver eso, Patilludo se apresuró a ordenar que bajaran el puente levadizo, y lo hicieron con tanta prisa que cayó sobre la cabeza del alcalde y le destrozó la chistera nueva.

Los niños tenían razón: el Tío Patilludo había llenado el fuerte de modernísimas alarmas y, en la preocupación del momento, olvidó desconectarlas. Cuando los jurados lograron entrar, aquello fue un pandemónium, con todas las alarmas funcionando. Un pie mecánico comenzó a golpear el trasero del jefe de obras municipales; el ingeniero mayor recibió un terrible golpe al mover el picaporte de una puerta; más allá, una catapulta escondida en el alero envió al alcalde hacia afuera, por encima de las murallas. Lo último que se oyó fue la voz del alcalde antes de caer en la laguna:

—¡Patilluuuuuuuudo! ¡Estáaaaaaas, glub, glub, glub, descalificado!

Después de esto, parecía que los niños serían los ganadores. Una vez repuesto el jurado se volvió a reunir y, sin hacer caso de Patilludo que lloraba en lo alto de sus murallas, se aproximó al burgo en miniatura. El alcalde, con el premio en la mano, se preparaba para hacer el discurso, pero antes de que empezara una voz interrumpió la ceremonia:

—¡Eh! ¿No van a mirar mi trabajo?

Era Gastón. Donald se estremeció. No quiso acercarse a la caverna, pero el primo le fue contando:

—¡Imagínate! Mientras yo dormía, parece que algunos niños comenzaron a jugar con huevos, allí dentro. Las ramas de los nidos hicieron una estructura, y los huevos, pegajosos, formaron una especie de argamasa con la tierra que le fue cayendo encima. Después, con todo el movimiento que ustedes hicieron, las estalactitas, esas cosas puntiagudas que hay en los techos de las cavernas, también cayeron, se clavaron justamente sobre mi construcción y se transformaron en torres. No sé cómo, pero ha quedado precioso.

Para deshacerse de su primo, Donald fue hasta la caverna y oyó el comentario de los jurados:

La Ca'd'Oro, que lleva ese nombre por los dorados de su fachada, antiguamente más abundantes, fue concluida a mediados del siglo XV para servir de hogar a una joven pareja, y representa un momento de transición entre los estilos gótico y renacentista.

ese magnífico trabajo ha conseguido reproducir perfectamente todo: las cavidades (o huecos), las cornisas y las salientes de la arquitectura medieval.

—Y fíjense en esas torres (eran las estalactitas clavadas), perfectas, con sus formas de manos juntas señalando al cielo, idénticas a las que se hacían en las construcciones religiosas. En la parte Norte, una torre grande, rodeada por un grupo de otras más pequeñas. En la parte Sur, dos torres menores bordeando la nave del templo. Señores, miren esta iglesia: es una típica catedral gótica, característica de la arquitectura medieval.

Sin entender nada, Gastón preguntó por lo bajo a Donald:

—¡Eh!, primo, ¿qué me dices? ¿Qué es lo que he hecho?

—¿Lo que has hecho, cretino? Sin querer has construido una copia perfecta de la iglesia de Santa María, en Salisbury, Inglaterra.

—Esa iglesia —dijo el alcalde— es del siglo XIII. Constituye una de las primeras manifestaciones de la arquitectura gótica, que se desarrollaría en los siglos posteriores. Miren esos vitrales (eran pedazos de vidrio cuyo origen nadie conocía). Señor Gastón, acepte nuestros parabienes.

—¡Muy agradecido! — respondió cínicamente Gastón.

—¿Quiere decir —murmuró Huguito— que Gastón ha ganado?

—Así es. Ha sido él quien construyó esa obra de arte.

—Pero —trató de protestar Donald— el reglamento hablaba de construcciones defensivas. ¿Es acaso una iglesia una construcción defensiva?

—Por lo que veo, usted es un pato que no comprende todo el genio de este gran artista.

Y comenzó a dar una explicación a Donald, quien no tenía ningún interés en enterarse pero que escuchó heroicamente hasta el final, y tuvo que acabar sabiendo que, en la Edad Media, la Iglesia era una institución muy poderosa y bien organizada. Además, todos, tanto los campesinos como los caballeros o nobles, eran muy devotos. Si alguien se atrevía a quebrantar las leyes de la Iglesia, los Papas y los obispos tenían medios y fuerza para hacer valer su autoridad. Pues bien, por una disposición eclesiástica, todos los lugares donde se construían iglesias eran considerados sagrados y bajo la protección de los emisarios de Dios, esto es, los sacerdotes. Nadie hubiera pensado en perseguir a un individuo que se refugiase en una iglesia. Nadie atacaría a un enemigo mientras permaneciera en un lugar sagrado. Por fin, el alcalde concluyó:

—No se puede negar, y el gran Gastón nos lo ha demostrado, que en todo sentido, tanto espiritual como material, las iglesias eran las mejores construcciones defensivas del hombre medieval. Por eso fue que en ellas se guardaban tesoros y documentos importantes. Al genio de Gastón, por su concepción y construcción, le otorgo el primer premio.

Y Gastón recibió la caja con el premio. La comisión del jurado se retiró. Quedaron, únicamente, el Tío Patilludo, todavía llorando, Donald y sus sobrinos demasiado tristes como para partir enseguida. Riéndose de la tristeza de los demás patos, Gastón abrió la caja, sacó la cinta que envolvía la llave y dijo:

—Exactamente lo que yo quería. Vean esta cinta: ¡qué linda corbata para combinar con mi camisa!

—¿Y la llave de oro, Gastón?

—¡Ah! ¿Eso? Pueden quedarse con ella.

Los niños, maravillados, agradecieron la generosidad de Gastón. Los scouts tendrían su nueva sede.

Donald hizo este único comentario:

—También, con la suerte que tiene, ¿para qué le hace falta el oro?

Las armas de fuego convierten a los castillos en cosas inútiles. En compensación, las fortalezas aptas para los combates marítimos, mantuvieron su importancia. Como ésta, la de Belem, en Portugal, construida sobre el río Tajo a principios del siglo XVI.



chaise, *s.:* litera, diligencia.
chalice, *s.:* cáliz.
chalk, *s. & v.:* tiza, greda; marcar con tiza, engredar, enyesar.
chalky, *adj.:* blanco, gredoso, blanqueado con tiza.
challenge, *s. & v.:* desafío, provocación, demanda; desafiar, provocar, reivindicar, interpelar, rechazar una intimación judicial.
chamber, *s.:* cámara, sala, cuarto, alma (del cañón).
chambermaid, *s.:* camarera.
chameleon, *s.:* camaleón.
chamfer, *s.:* chaflán, bisel.
champagne, *s.:* vino de Champaña.
champion, *s. & v.:* campeón, paladín; defender, proteger, abrazar una causa, patrocinar.
championship, *s.:* campeonato.
chance, *s., adj. & v.:* riesgo, suerte, ocasión, oportunidad, probabilidad, billete de lotería, fortuna, azar, casualidad; accidental, fortuito; acaecer, sobrevenir, arriesgar.
chancellor, *s.:* canciller, rector.
chandelier, *s.:* candelabro.
change, *s. & v.:* cambio, mudanza, cambio (dinero suelto), posta, Bolsa, moneda; cambiar, modificar, alterar.
changeable, *adj.:* cambiante, móvil, mutable, variedad, inconstante, que cambia.
changer, *s.:* cambiador, cambista.
channel, *s.:* canal, acequia, lecho del río.
chant, *s. & v.:* canto; cantar.
chaos, *s.:* caos, confusión.
chap, *s. & v.:* individuo, compañero, grieta; rajar, hendir.
chapel, *s.:* capilla.
chaperon, *s.:* dama de compañía.

chaplain, *s.:* capellán.
chapter, *s.:* capítulo.
char, *s. & v.:* carbón vegetal; carbonizar.
character, *s.:* carácter, reputación, marca, personaje, papel teatral o cinematográfico, certificado, tipo.
characteristic, *adj.:* característico, típico.
characterize, *v.:* caracterizar.
charcoal, *s.:* carbón vegetal.
charge, *s. & v.:* cargo, cuidado, orden, acusación, partida, carga, precio; cargar, encargar, cobrar, acusar, incumbir.
chariot, *s.:* carro, cupé, carro de guerra de los pueblos antiguos.
charioteer, *s.:* cochero, conductor de carro de guerra.
charitable, *adj.:* caritativo.
charity, *s.:* caridad, ofrenda, buenas obras.
charlatan, *s.:* charlatán, embustero.
charm, *s. & v.:* encanto, atractivo, talismán, amuleto; encantar, hechizar, atraer.
charming, *adj.:* seductor, atrayente, encantador, agradable, delicado.
chart, *s. & v.:* derrotero, carta marítima, gráfico, diagrama; dibujar mapas, gráficos, etc.
charter, *s. & v.:* mapa (trazado), cédula, carta de privilegio; privilegiar, fletar, permitir.
chase, *s. & v.:* armazón, rama, persecución, huella, expulsión, caza; perseguir, seguir las huellas, expulsar, echar fuera, cazar.
chasm, *s.:* abismo, despeñadero.
chaste, *adj.:* casto.
chastise, *v.:* castigar, corregir.
chastisement, *s.:* castigo, penitencia,

correctivo.
chastity, *s.:* castidad, pureza.
chat, *s. & v.:* charla, locuacidad, plática, parloteo; parlotear, charlar, conversar en forma intrascendente.
chattels, *s. pl.:* bienes muebles, enseres.
chatter, *s. & v.:* charla, parloteo, garrulería, grito (de los monos), cháchara; parlotear, charlar, castañetear los dientes, rechinar los dientes.
chauffeur, *s.:* chofer, automovilista, el que maneja uu automóvil.
cheap, *adj.:* barato, económico, de poco valor, despreciable, irrisorio, mezquino.
cheapen, *v.:* regatear, abaratar, despreciarse.
cheapness, *s.:* mala calidad, mezquindad, bajo precio.
cheat, *s. & v.:* engaño, estafa, fraude, trampa; engañar, estafar, hacer trampas en el juego, defraudar, embaucar.
check, *s. & v.:* cheque bancario (EE. UU.), obstáculo, verificación, lo que detiene, freno, óbice, impedimento, contención, resistencia, oposición, dificultad, jaque (en ajedrez), cuadriculado, billete, libranza; detener, impedir, oponerse, marcar, dar un cheque, registrar, confrontar, controlar, consignar, librar un documento.
checkbook, *s.:* talonario de cheques (EE.UU.).
checker, *s. & v.:* pieza del juego de damas, tablero cuadriculado, contralor; formar cuadros, variar, ataracear.
checkerboard, *s.:* tablero del juego de damas.
checkers, *s. pl.:* juego de damas.

checkroom, *s.:* sección de registro de equipajes.
cheek, *s.:* mejilla, apariencia, impudicia, desfachatez, descaro.
cheekbone, *s.:* pómulo, hueso malar.
cheeky, *adj.:* descarado, impúdico.
cheer, *s. & v.:* alegría, buen humor, aplauso, excitación, consuelo; aplaudir, aclamar, alentar, alegrar, confortar.
cheerfulness, *s.:* alegría, buen humor, jovialidad, satisfacción.
cheerless, *s.:* desanimado, aburrido, abatido.
cheese, *s.:* queso; **cottage cheese:** queso blanco.
chemical, *adj. & s.:* químico; producto químico, droga.
chemist, *s.:* farmacéutico, químico.
chemistry, *s.:* química.
cheque, *s.:* cheque bancario; **cheque book:** talonario de cheques (Inglaterra).
cherish, *v.:* animar, cuidar, abrigar (esperanzas), acariciar.
cherry, *s.:* cereza, bebida alcohólica hecha a base de cerezas.
chess, *s.:* ajedrez.
chessboard, *s.:* tablero de ajedrez.
chest, *s.:* cofre, caja, cajón, baúl, caja torácica, arca, pecho; **chest of drawers:** cómoda (mueble).
chestnut, *s. & adj.:* castaña, color marrón; castaño; **chestnut horse:** caballo alazán.
chew, *s. & v.:* bocado, lo que se mastica; mascar, masticar, rumiar.
chicanery, *s.:* chicana, argucia, embrollo.
chick, *s.:* pollo, polluelo.
chicken, *s.:* pollo, pollito; **chicken pox:** varicela.

chicory, *s.:* achicoria.
chide, *s. & v.:* reprimenda, represión; reprender, reprobar, regañar.
chiding, *s.:* represión, reprimenda.
chief, *s. & adj.:* jefe, cabeza, cacique, director; principal, primero, superior; **chief justice**: presidente de la Suprema Corte.
chiffon, *s.:* gasa, tejido vaporoso y suave.
chilblain, *s.:* sabañón, piel quemada por el frío.
child, *s.:* niño, criatura; **godchild:** ahijado; **with child**: grávida.
childbirth, *s.:* parto.
childhood, *s.:* infancia.
childish, *adj.:* infantil, pueril.
childless, *adj.:* estéril, que no tiene hijos.
childlike, *adj.:* infantil, pueril, chiquilín.
children, *s.:* plural de "child".
chili, *s.:* pimienta.
chill, *s. & v.:* frío, hielo, escalofrío, resfrío, enfriamiento; helar, resfriar.
chilly, *adj.:* frío, friolento, que resfría.
chimaera, *s.:* quimera.
chime, *s. & v.:* carillón, armonía, repique de campanas; sonar con armonía, repicar las campanas, concordar.
chimney, *s.:* chimenea, tubo de lámpara; **chimney hook:** cremallera, gancho para colgar la olla; **chimney pot**: parte externa o sombrerete de la chimenea; **chimney sweeper**: deshollinador, el que limpia chimeneas.
chin, *s.:* barba, mentón.
china, *s.:* porcelana.
chinaware, *s.:* porcelana, servicio de porcelana.
chinese, *s. & v.:* hendidura, grieta, raja, fisura; agrietar, hender, partir, rajar.
chintz, *s.:* percal, quimón.
chip, *s. & v.:* astilla, viruta, ficha de juego; cortar en pedazos, picar, fragmentar, dividir, astillar, romper.
chiropractic, *s.:* quiropráctica.
chiropractor, *s.:* quiropráctico.
chirp, *s. & v.:* chirrido, gorjeo; chirriar, gorjear.
chisel, *s. & v.:* cincel, escoplo, formón; cincelar, esculpir.
chivalrous, *adj.:* caballeresco.
chivalry, *s.:* caballería, caballerosidad, hidalguía.
chlorine, *s.:* cloro.
chloroform, *s.:* cloroformo.
chocolate, *s.:* chocolate; **chocolate pot**: chocolatera.
choice, *s. & adj.:* elección, selección, preferencia; escogido, selecto, exquisito, excelente.
choir, *s.:* coro.
choke, *s. & v.:* sofocación, constricción, obturador de un automóvil; sofocar, obstruir, obturar, regular, estrangular, ahogar.
cholera, *s.:* cólera (enfermedad).
choose, *v.:* escoger, seleccionar, decidir, optar, preferir.
choosen, *v.:* p. pas. de "to choose".
chop, *s. & v.:* parte, porción, chuleta; tajar, cortar, separar, picar carne, desbastar la madera, hender, rajar.
chopping, *s.:* cortadura, tajadura, porción de carne seleccionada.
choral, *s. & adj.:* coral (de coro).
chord, *s.:* acorde, cuerda de instrumento musical, nota musical.
chore, *s.:* tarea, trabajos (EE.UU.).
chorus, *s. & v.:* coro; cantar en coro, hacer coro.
chose, *v.:* p. imp. de "to choose".

vertencia, cuidado, cautela, precaución; prevenir, avisar, poner en guardia; ¡atención!
cautious, *adj.:* cauteloso, precavido.
cautiousness, *s.:* precaución, cautela.
cavalier, *s. & adj.:* caballero; caballeresco.
cavalry, *s.:* caballería.
cave, *s. & v.:* cueva, caverna, cavidad; excavar.
cavern, *s.:* caverna.
cavity, *s.:* cavidad, hueco.
caw, *s. & v.:* graznido; graznar.
cease, *s. & v.:* cesación, distanciamiento, parada, suspensión; cesar.
cedar, *s.:* cedro, madera de cedro.
cede, *v.:* ceder.
ceiling, *s.:* techo interior o cielo raso, colmo.
celebrate, *v.:* celebrar.
celebrated, *adj.:* célebre.
celebration, *s.:* celebración, celebridad.
celebrity, *s.:* celebridad, persona famosa.
celery, *s.:* apio.
celestial, *adj.:* celestial.
cell, *s.:* célula, celda, pila eléctrica.
cellar, *s.:* sótano, bodega.
celluloid, *s.:* celuloide.
cement, *s. & v.:* cemento; cementar, aglutinar.
cemetery, *s.:* cementerio.
censor, *s. & v.:* censor; censurar.
censorship, *s.:* censura (oficio de censor).
censure, *s. & v.:* censura; censurar.
censured, *adj.:* censurado.
census, *s.:* censo, empadronamiento.
centennial, *adj. & s.:* centenario.
centigrade, *adj.:* centígrado.
centipede, *s.:* centípedo, escolopendra.
central, *s. & adj.:* central telefónica; central.
centralize, *v.:* centralizar.
centre, *s. & v.:* centro; centrar, concentrar.
century, *s.:* siglo.
cereal, *s.:* cereal.
ceremonial, *adj. & s.:* ceremonioso, solemne; ceremonial.
ceremonious, *adj.:* solemne, ceremonioso.
ceremony, *s.:* ceremonia.
certain, *adj.:* cierto, seguro.
certainty, *s.:* certeza, seguridad, certidumbre.
certificate, *s.:* certificado, testimonio, diploma.
certify, *v.:* certificar, atestiguar.
certitude, *s.:* certeza, certidumbre, garantía.
cessation, *s.:* cesación, suspensión, interrupción.
cession, *s.:* cesión, traspaso.
cesspool, *s.:* pozo negro, cloaca, fosa.
chafe, *v.:* irritar, acalorarse, arañar, quemar.
chaff, *s. & v.:* deshecho, desperdicio, paja de los cereales; mofar, zumbar, burlar.
chaffer, *s.:* bromista, burlón, regateador.
chafing, *s.:* inflamación, irritación.
chagrin, *s. & v.:* enfado, pesadumbre, disgusto; disgustar, mortificar.
chain, *s. & v.:* grillo, corriente, cadena; encadenar, arrestar.
chair, *s.:* silla, asiento, taburete; **arm chair**: sillón de brazos; **easy chair**: poltrona; **rocking chair**: mecedora.
chairman, *s.:* presidente (de una junta, comisión, reunión, etc.).